



Directivos

Gran Recesión, las segundas partes nunca fueron buenas

Roubini, el economista que predijo la crisis, señala dónde está la salida

GABRIELA DÍAZ FIGULS *Madrid*

Inesperada, despiadada, global. Así es la Gran Recesión que nació en noviembre de 2007. Una fecha en la que el mundo dirigió su mirada hacia el epicentro de un colosal terremoto financiero: Wall Street. Lehman Brothers se derrumbaba ante los ojos atónitos de millones de almas. Su onda expansiva pronto se haría sentir en los bolsillos de los ciudadanos de a pie de todo el planeta. Y aunque la sísmica del colapso lanzaba señales de alarma desde hacía años, la mayor parte de los economistas ensordecieron ante una época de excesos sin fin. Con todo, algunos escépticos percibieron el desastre en ciernes. Uno de ellos fue el economista Nouriel Roubini, que anticipó la llegada de la crisis dos años antes.

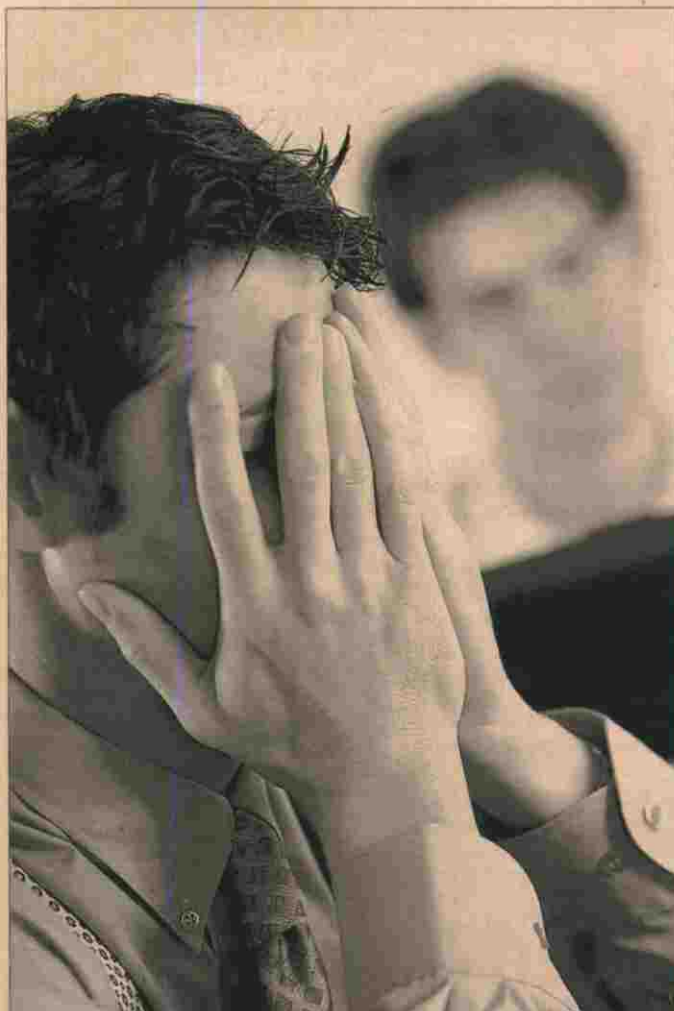
Sus advertencias resultaron tan baldías como predicar en el desierto. Pero no del todo escarmentado, el autor presenta ahora en España un libro con vocación de manual en colaboración con Stephen Mihm, en Ediciones Destino. El texto disecciona con precisión de bisturí los entresijos de una crisis difícil de comprender para muchos y de asimilar para casi todos.

La herramienta empleada no es otra que la historia económica. Desde sus primeros pasos, el capitalismo ha sufrido las plagas de las crisis. Y para entenderlas, los economistas se han visto obligados a desenterrar una y otra vez las teorías de los grandes economistas de la historia: Adam Smith, John Stuart Mill, Karl Marx o, más recientemente, Keynes o Minsky, hasta llegar a las famosas escuelas de Chicago o Austria.

"El mundo entero se ha convertido en una ciudad". El manual rescata las palabras de Kart Mayer von Rothschild en 1875 al observar cómo los mercados de valores globales se desplomaban al unísono -al igual que más de 100 años después-.

La quiebra de Lehman Brothers supuso que el capitalismo estrenara siglo con una crisis de dimensiones titánicas. Y la globalización y el movimiento de capitales fluyendo libremente por las arterias financieras del planeta propagaron la crisis desde Estados Unidos al resto de países.

Pero la mayor potencia económica del mundo no fue la única víctima que ob-



Cómo salimos de ésta
Nouriel Roubini
Stephen Mihm

Mano de mano. Al final de la recesión por el capitalismo, ¿cómo salir?



'Cómo salimos de ésta'
analiza los entresijos
de la coyuntura actual
utilizando como
herramienta la historia
económica

servó cómo la ambición descontrolada de Wall Street y la especulación inmobiliaria desbordaban sus diques financieros. "Muchos otros países fraguaron sus propias burbujas al margen de Estados Unidos y aplicaron políticas igual de imprudentes o descabelladas".

Especulación frenética en la compra-venta de bienes inmuebles, fe inquebrantable en precios subiendo hasta el infinito, un hambre voraz por rentabilidades exacerbadas... ¿Le suena? Los autores advierten de la formación de otras posibles burbujas especulativas y sus efectos destructivos: las crisis financieras no hacen prisioneros. Para comprender cómo se forman y evitar nuevas catástrofes futuras, Nouriel y Mihm le invitan a echar un vistazo al pasado, sin perder de vista que lo que realmente importa es el presente.